

20 PREGUNTAS FRECUENTES SOBRE VACUNACION

1. ¿Por qué son importantes las vacunas?

Las vacunas son un mecanismo para el control de muchas enfermedades infecciosas que en el pasado eran comunes. Sin embargo, los gérmenes que causan enfermedades, y que incluso pueden causar la muerte, todavía existen (aunque pueden prevenirse mediante vacunas) y pueden ser transmitidos a aquellas personas que no están protegidas. Dichas enfermedades tienen un gran impacto económico y traen como consecuencia consultas médicas, hospitalizaciones y muertes prematuras.

2. ¿Son seguras las vacunas?

Sí, las vacunas son muy seguras. El Sistema de Seguridad de Vacunas de los Estados Unidos, un sistema de larga trayectoria exitosa, asegura que las vacunas sean lo más seguras posibles. Actualmente, los Estados Unidos tienen la provisión de vacunas más segura y más eficaz en toda su historia. Cada año se vacuna de forma segura a millones de niños. Los efectos secundarios más comunes son normalmente muy leves, tales como dolor o hinchazón en el lugar de la inyección.

3. ¿Por qué debo vacunar a mi hijo?

Como padre, usted siempre tiene presente la salud y seguridad de sus hijos, desde asegurar las puertas y utilizar asientos de seguridad, entre tantas otras medidas que utilizamos para proteger la vida de nuestros hijos. Del mismo modo, las vacunas tienen como función proteger a sus hijos de las enfermedades infecciosas que pueden afectar su salud y causarles incluso la muerte. Las vacunas ayudan a preparar el organismo de su hijo para combatir enfermedades mortales.

4. ¿Cuáles son los efectos secundarios de las vacunas? ¿Cómo se tratan?

Las vacunas, al igual que cualquier otro medicamento, pueden causar algunos efectos secundarios. La mayoría de estos efectos secundarios son muy leves, como irritación en el lugar de la inyección, irritabilidad o fiebre leve. Normalmente, estos efectos secundarios duran solo un par de días y son tratables. Por ejemplo, puede poner una toallita limpia, fresca y húmeda en la parte adolorida para aliviar el malestar. Las reacciones graves son muy raras. Sin embargo, si su niño tiene alguna reacción que le causa preocupación, llame al consultorio del doctor de su hijo.

5. ¿Cuáles son los riesgos y beneficios de las vacunas?

Las vacunas pueden prevenir enfermedades infecciosas que antes causaban la muerte o serios daños a muchos bebés, niños y adultos. Sin las vacunas, su niño corre el riesgo de enfermarse gravemente y de sufrir dolor, discapacidad e incluso, la muerte a consecuencia de enfermedades como el sarampión y la tosferina. Los riesgos principales asociados con las vacunas son los efectos secundarios, los cuales casi siempre son leves (enrojecimiento e hinchazón en el lugar de la inyección) y desaparecen en unos pocos días. Los efectos secundarios graves después de haber sido vacunado, tales como reacciones alérgicas severas, son muy raros y tanto los doctores como el personal de los centros médicos están capacitados para manejarlos. No obstante, para casi todos los niños, los beneficios de prevenir enfermedades por recibir vacunas son mucho mayores que los posibles efectos secundarios.

6. ¿Por qué los bebés necesitan tantas vacunas actualmente?

Los bebés y los niños pequeños tienen el beneficio de contar con vacunas que previenen 14 enfermedades. Es decir, mucho más que en el pasado, lo que significa que a los bebés y los niños pequeños ahora se les puede proteger contra más enfermedades que nunca antes. El calendario de vacunación recomendado está diseñado para proteger de manera segura a los bebés y niños al inicio de sus vidas, antes de que tengan la probabilidad de estar expuestos a enfermedades que amenazan la vida.

7. ¿Qué enfermedades evitan las vacunas?

➤ Sarampión Común	➤ Sarampión Alemán
➤ Paperas	➤ Polio
➤ Pertusis (Tos ferina)	➤ Difteria
➤ Tétanos	➤ Hepatitis B
➤ Varicela	➤ Hepatitis A
➤ Influenza	➤ Gastroenteritis por Rotavirus
➤ Virus Papiloma Humano	➤ Enfermedad Meningococcica
➤ Enfermedad Invasiva causada por la bacteria Haemophilus Influenzae tipo B como meningitis, bacteremia entre otras	
➤ Enfermedad invasiva como pulmonía, meningitis, bacteremia causada por Pneumococo	

8. ¿Por qué se necesitan tantas dosis para cada vacuna?

Darle a su hijo cada una de las dosis recomendadas para cada vacuna le proporciona a su niño la mejor protección posible. Dependiendo de la vacuna, se necesita más de una dosis para crear una inmunidad suficientemente alta para prevenir enfermedades, fortalecer la inmunidad que va desapareciendo con el tiempo, asegurar que las personas que no obtuvieron suficiente inmunidad con una primera dosis estén protegidas, o para protegerse contra los gérmenes que van cambiando con el tiempo, como la influenza. Cada dosis de cada vacuna es importante porque conjuntamente, todas las dosis protegen contra las enfermedades infecciosas que actualmente representan una amenaza y que pueden ser especialmente graves para los bebés y los niños muy pequeños.

9. ¿Qué debo hacer si mi hijo tiene una reacción seria?

Si usted piensa que su hijo está experimentando una reacción persistente o seria, llame a su médico o lleve a su hijo al consultorio médico o sala de emergencias inmediatamente. Escriba lo que sucedió así como la fecha y hora en que ocurrió. Pídale a su médico, enfermera o al Departamento de Salud que le cumplimenten el Informe de Reacción Adversa a las Vacunas (VAERS) o llame al 1-800-338-2382.

10. ¿Por qué no puedo esperar hasta que mi hijo comience en la escuela o colegio para administrar las vacunas?

Antes de entrar a la escuela, los niños pequeños pueden estar expuestos a enfermedades prevenibles por vacunas de sus padres, otros adultos, hermanos, en un avión, en una guardería infantil e incluso en el supermercado. Los niños menores de 5 años de edad son especialmente susceptibles a contraer enfermedades debido a que sus sistemas inmunológicos no han creado las defensas necesarias para luchar contra las infecciones. Si espera para proteger a su bebé corre el riesgo de que contraiga alguna de estas enfermedades cuando su niño necesita protección ahora.

Las vacunas deben comenzar a administrarse al momento del nacimiento y haber terminado en su mayor parte a la edad de dos años. Al vacunar a su hijo a tiempo (antes de los dos años de edad) usted lo puede proteger de infecciones e impedir que contagie a otros en la escuela o centro de cuidado. Los niños menores de cinco años son muy susceptibles a contraer enfermedades porque su sistema inmunológico no ha desarrollado las defensas necesarias para luchar contra las infecciones.

En los Estados Unidos, incluyendo Puerto Rico, poseemos niveles muy bajos, en algunos casos los más bajos del mundo en la incidencia de enfermedades prevenibles por vacunas, pero esto no quiere decir que estas enfermedades han sido erradicadas. Muchos de estos virus y bacterias siguen presentes en el país y/o pueden llegar a través de los turistas que nos visitan o personas que sencillamente emigran hacia Puerto Rico. Por esta razón es importante que los niños, especialmente los bebés y niños pequeños, reciban a tiempo las vacunas recomendadas. Si no se utilizan las vacunas adecuadamente, en una sociedad con tanta movilidad como la nuestra, podríamos experimentar un resurgir de enfermedades prevenibles por vacunas, lo cual causaría mayores niveles de enfermedades, incapacidad y muerte.

11. ¿Cuál es el peligro de retrasar la administración de una vacuna o más?

Es importante que su hijo reciba las vacunas recomendadas a tiempo. Retrasar o espaciar las vacunas pone a los bebés y niños pequeños en riesgo de contraer enfermedades graves. Algunas enfermedades prevenibles con las vacunas, tales como la tos ferina y la influenza todavía existen en EEUU y otras enfermedades, como el sarampión, pueden ser traídas de otros países. Los niños pueden estar expuestos a esas enfermedades durante el tiempo que no están protegidos por las vacunas. Además puede ser problemático inscribir a su niño en una guardería infantil o la escuela, puesto que las guarderías infantiles y las escuelas requieren que los niños tengan todas sus vacunas al día. Si a su niño no le han puesto alguna de las vacunas, hable con su doctor para que se las pongan.

12. ¿Cómo puedo obtener ayuda para pagar las vacunas de mi hijo?

Si su niño es elegible para recibir Medicaid, o es indígena de EEUU o nativo de Alaska, o si usted no tiene seguro médico, o si su seguro médico no paga por las vacunas infantiles, su niño podría obtener vacunas sin costo alguno a través del Programa Vacunas para Niños (VFC). El VFC ofrece vacunas gratis a niños elegibles menores de 19 años de edad; sin embargo el doctor puede cobrar una tarifa por la visita al consultorio o una tarifa por administrar la(s) vacuna (s). Para obtener mayor información sobre el Programa VFC hable con el doctor de su niño o visite <http://www.cdc.gov/spanish/especialesCDC/ProgramaVacunas>.

13. ¿Si a mi niño le pusieron las vacunas en otro país? ¿Se consideran válidas esas vacunas en EEUU o se le tendrá que vacunar otra vez con vacunas de EEUU?

En general, si a su niño lo vacunaron en otro país, la vacuna es válida en EEUU si se documenta por escrito la dosis administrada y éstas son compatibles con el calendario de edades o el tiempo entre las dosis recomendadas en EEUU. Pídale al doctor o enfermera de su hijo que revise el registro de vacunación de su niño para asegurar que sus vacunas estén al día de acuerdo con el calendario de vacunación de EEUU.

14. ¿Por qué algunas de las vacunas que se dan en mi país no se dan en los Estados Unidos?

El calendario de vacunación de los Estados Unidos toma en cuenta muchos factores, entre ellos, qué tan grave es una enfermedad y cuántas personas adquieren la enfermedad si no hay vacuna. En otros países, los calendarios de vacunación se basan en las necesidades de salud pública y económica de ese país. Por ejemplo; la vacuna contra la fiebre amarilla se da de manera rutinaria en algunos países en los que es común dicha enfermedad. La fiebre amarilla es una enfermedad rara en los Estados Unidos, entonces la vacuna no es parte del calendario de vacunación generalmente recomendado en los Estados Unidos. Sin embargo, la vacuna contra la fiebre amarilla y contra otras enfermedades se podrá recomendar para las personas que viajan fuera de los Estados Unidos a países en que es común la fiebre amarilla. Si tiene planeado un viaje fuera del país, hable con el doctor de su niño sobre las vacunas que puede necesitar para el viaje.

15. ¿No hemos eliminado la mayoría de estas enfermedades en este país?

Algunas enfermedades prevenibles por vacunas, como la pertusis (tos ferina) y la varicela, siguen siendo comunes en los Estados Unidos. Otras enfermedades prevenibles con las vacunas ya no son comunes en este país debido a la existencia de las vacunas. Sin embargo, si dejamos de vacunar a las personas, incluso los pocos casos que tenemos en los Estados Unidos rápidamente podían convertirse en decenas, o cientos o incluso, miles de casos. Aunque muchas enfermedades graves prevenibles con las vacunas son poco comunes en los Estados Unidos, algunas son comunes en otros países del mundo. Incluso si su familia no viaja fuera del país, podría tener contacto con viajeros internacionales en cualquier lugar de la comunidad. Los niños que no han sido vacunados completamente y están expuestos a una enfermedad pueden resultar gravemente enfermos y contagiarla por toda una comunidad.

16. ¿Por qué necesita mi hijo la vacuna contra la Varicela?

Su niño necesita la vacuna contra la varicela porque en realidad, la varicela puede ser una enfermedad grave. En muchos casos, los niños pueden tener un caso leve de varicela, pero otros niños pueden tener ampollas que se infectan. Otros tienen neumonía. No hay manera de saber con anticipación la gravedad de los síntomas que tendrá su niño. Antes de que existiera la vacuna, unos 50 niños morían a consecuencia de la varicela cada año y alrededor de 1 de cada 500 niños que contraían varicela tenían que ser hospitalizados.

17. Mi niño está enfermo ahora. ¿Conviene vacunarlo?

Hable con el doctor, pero normalmente a los niños se les puede vacunar incluso si tiene una enfermedad leve como un resfriado, dolor de oídos, fiebre leve o diarrea. Si el doctor dice que está bien hacerlo, se podrá vacunar.

18. ¿No tienen inmunidad natural los bebés? ¿No es mejor la inmunidad natural que la que ofrecen las vacunas?

Los bebés pueden recibir cierto tipo de inmunidad temporal de la madre durante las últimas semanas del embarazo pero solamente contra las enfermedades a las que se inmune la mamá. Dar pecho a su niño también puede proteger a su bebé temporalmente contra ciertas infecciones menores como los resfriados. Estos anticuerpos no duran mucho tiempo y dejan vulnerable al infante para contraer enfermedades.

La inmunidad natural ocurre cuando su niño está expuesto a una enfermedad y queda infectado por la misma. Es cierto que la inmunidad natural normalmente es mejor que la inmunidad que ofrecen las vacunas, pero los riesgos son mucho mayores. Una infección natural de varicela puede resultar en neumonía, mientras que la vacuna solo puede causar un leve dolor en el brazo por un par de días.

19. ¿Existe algún lazo entre las vacunas y el autismo?

NO. Los estudios y las revisiones científicas siguen mostrando que no existe relación entre las vacunas y el autismo. Algunas personas han sugerido que el timerosal (compuesto que contiene mercurio) que contienen las vacunas que se les administra a los bebés y los niños pequeños podría ser una causa del autismo y otros han sugerido que la vacuna contra MMR podría estar ligada al autismo. Sin embargo, numerosos científicos e investigadores han estudiado y continúan estudiando la vacuna MMR y timerosal, y todos han llegado a la misma conclusión: no existe ningún lazo entre la vacuna MMR, el timerosal y el autismo.

20. ¿Por qué es necesario vacunarse contra la influenza?

La influenza es una enfermedad contagiosa que se propaga a lo largo de los Estados Unidos cada invierno, generalmente entre octubre y mayo. Es causada por los virus de la influenza y se transmite principalmente al toser, estornudar y mediante un contacto cercano. Todas las personas pueden contraer influenza, pero el riesgo de contraerla es mayor en los niños. Los síntomas se presentan de forma repentina y pueden durar varios días. Estos pueden incluir los siguientes: -fiebre/escalofríos – dolor de garganta – dolores musculares – fatiga – tos – dolor de cabeza – rinitis o congestión nasal.

La influenza puede afectar a algunas personas mucho más que a otras. Entre estas se incluyen los niños pequeños, las personas mayores de 65 años, las mujeres embarazadas y las personas con ciertas afecciones de salud, como enfermedades cardíacas, pulmonares o renales, trastornos del sistema nervioso o un sistema inmunitario debilitado. La vacunación contra la influenza es especialmente importante para estas personas y para todas las que están en contacto cercano con ellas. La influenza también puede provocar neumonía y empeorar las afecciones médicas existentes. En los niños, puede causar diarrea y convulsiones.

Cada año, miles de personas mueren por influenza en los Estados Unidos, y muchas más son hospitalizadas. La vacuna contra la influenza es la mejor protección contra la influenza y sus complicaciones. La vacuna contra la influenza también ayuda a prevenir el contagio de la influenza de persona a persona.

